

LOA ALEGORICA, 12

Y LITERAL

COLOQVIO,

EN QUE SE DESCRIBE
EL SITIO DE LA CIUDAD

DE VIENA

DEL FELIZ TRIUNFO,

QUE CONTRA EL BARBARO MAHOMET,
EMPERADOR DE CONSTANTINOPLA,
CONSIGVIERON

LAS CESAREAS ARMAS,

CON LA ALIANZA DEL SEÑOR REY

DE POLONIA, Y LOS DEMAS

PRINCIPES, EL AÑO DE M. DC. LXXXIII.

ESCRIVIO LA

DON BERNARDO NICOLAS DE QVESADA,
Uezino de esta Ciudad de Seuilla.

DEDICALA

A DON NICOLAS ALEXANDRO DE MESA,
asimismo Uezino de ella.

S E ñ O R:



*Ara que el buen zelo de mi pluma
buele con los seguros del mejor pa-
trocinio, se han valido sus rasgos
de el de V. Med. cuya ascendencia
noble, siendo de los Austríacos
Payses, no ay duda que en las victorias del Alemán
Imperio le toque muy precissado el jubilo, cuya de-
cripcion podré con su favor dar á la Estampa, nego-
do á las amenazas de la comun censura de la cen-
bidia. Dios guarde á V. Med. muchos años.*

*B. L. M. de V. Med.
Su mas afecto servidor*

*Don Bernardo Nicol
de Quesada.*

L O A
PARA EL COLOQVIO
DEL TRIUNFO DE VIENA.

PERSONAS.

La Iglesia.

El Riesgo.

España.

Alemania.

Lorena.

Polonia.

La Otacion.

Musica.

Mus. 1. A de esse fuerte luzido omenage,
q̄ en diestra milicia tributa al precepto
de ciega beldad, obediencias q̄ firmes,
mintiendo la duda dá vista al acierto.

Mus. 2. A de esse cãpo, q̄ ossado, q̄ altiuo,
poblado de Lunas el vago elemento,
sin mēguas, ni eclipses dilata, eterniza
memorias, aplausos, Laureles, Imperios.

1. Ataded. 2. Escuchad.

1. Qué os convoca. 2. Qué os llama.

1. El amor. 2. El poder.

1. La lealtad. 2. El empeño. (nes.

1. De Ley verdadera. 2. De dulces harpo.

1. De Rito constante.

2. De ayrados acentos.

Salé la Iglesia de Galan con su manto,

el Riesgo de Turco.

1. Venid, que la Iglesia os llama.

Ries. Llegad, que os convoca el Riesgo.

1. A emprender. R. A conseguir.

1. Mucho triunfo. R. Alto trofeo.

1. De barbara ofiada.

R. De vn engañado zelo.

1. Para estrago de Infieleros arrogancias.

R. Para castigo de vn atreuimiento.

1. Quien eres, di, que a mi vista,

2. Quien eres, di, que a mi ceño,

1. No abandonas el orgulo?

R. No encuentras el escarmiento?

1. La Iglesia soy militante.

R. Y yo me apellido el riesgo,

en quien Ala sustituye

la ira de su brazo diestro.

Ya te conozco, aunque dudo

[por lo que nunca te creo]

que no es posible que viuas,

ni que alientes al estruendo

de mi amenaza, que es rayo,

que para dexar resuelto,

lo que es mas fuerte, en cenizas,

mucho le sobra en el trueno.

Qué pretendes? A qué aspiras?

Si al triunfo, será en ofiocio;

si a tu castigo, es delirio,

que haze culpable el pretexo.

No lo ignores, pues registras

por mi ser, y el tuyo a vn tiempo,

en mi todo quanto es mas,

en ti todo quanto es menos.

No atiendes a mi dominio?

En parrasos de reflexos

no lo describe esta antorcha

sobre ceruleos quadernos?

De quanto obtiene la Syria,

el Oriente, y Assia, dueño,

desdè sus primeras luzes,

no me està reconociendo?

Al numero dilatado

de mis soldados, estrecho

no le vendrá todo el Orbe;

si lo junto, o si lo mueues,
De mis alistadas huestes
a los aduecos azeros
[por mas que el valor lo obstine]
avrà preservado cuello?
Què resistencia te anima?
En quien confias? supuesto
que la impugnacion te labra,
a la vista de mi esfuerço,
con vnion de cera, plumas,
que en lo actuado del buelo,
el precipicio aseguren
ser succession del accenso.
Mejor será que a lo debil
no le repugnes el miedo,
y lo rendido antepongas
a el dolor del escarmiento.
Mejor será que te opriman
los eslabonados hierros
humilde, y reconocido,
que temerario, y violento.
No es baxeza el humillarte,
no es baldon el captiuero,
vno, y otro califica
el fin, a quien el respeto
se conduce, porque si
la grandeza del objeto
es quien atrae, es quien mueue,
no ay duda, que aquel desprecio,
que en lo humilde, y en lo esclauo
articulaban los ecos,
por el objeto resulta
en el mas glorioso aprecio.
Y assi pues que reconoces
por lo Augusto de mi Império,
que no me iguala ninguno,
quando lo mas grande excedo:
Que si permito dominios
de Prouincias, y de Reynos,
no es porque el poder me falte,
pues los abati primero;
sino porque es preuencion
de mi vanidad, pues quiero
que aya sienes, que aya manos,

què de Coronas, y Cetros
se adornen, para que assi
(ya tributandome feudos,
ya en la palestra de Marte
vinculandome trofeos)
me lisonjee el mirar,
que a el triunfo, a el ofrecimiento
la Magestad les assiste,
que si es el lugar supremo
de la tierra de los Reyes,
yo quando á mis plantas cuento
tantos Reyes; bien arguyo,
que superiores mis fueros
a todo lo humano, tienen
con la Deidad parentesco.
Rinete ya, no investigues
preseruaciones del riello;
porque este (quando a mis plantas
te ponga) el conocimiento
de tener dueño tan alto,
mitigue el pesar, haziendo
en la dicha de ser mio,
felicidad lo sujeto.
Mas si la temeridad
te permitiere resuelto,
en mis rigores tendrás
el estrago mas sangriento,
sin que medien las piedades,
sin que te auxilién los ruegos,
sin que la fuga te valga,
sin que te socorra el Cielo,
porque donquiera alcanza
mi enojo, porque los Cielos
me temen, porque no caben
las piedades en mi pecho;
y porque ya destinado
de mi albedrio en efecto,
para furstrar la crueldad,
nunca me arrastran los ruegos.
Y assi, mientras no desistes
de tu vano pensamiento,
a convocar bolveré
a mis esquadras, diziendo:
Con Mus. A desse capo, q̄ offado, q̄ alcimo
po

poblando de Lunas el vago elemento,
sin menguas, ni eclipses dilata, eterniza
memorias, aplausos, Laureles, Imperios.
Barbaro, monstruo arrogante,
desvanecido, y sobervio
enemigo, mal conoces
quien soy, pues tan vano, y ciego,
los horrores de la noche
de tu engaño, al luzimiento
de mis verdade, as luzes
opones [inutil medio
para que triunfes, por que
los esplendores que obliuio,
ni a torpe vapor se empeñan,
ni a soplo ay rado son yelo]
Luzi la congregacion
de obedecidos preceptos
es mi olimpo, donde alumbra
Uize-Dios, sagrado incendio,
que de alto elpíritu goza
con misteriosos alientos.
Para ignorar el oçaso
astutidades de aciertos,
esfera soy tachonada
de Estrella, y de Luzeros;
cuyos Planetas, y Signos,
que son siete Sacramentos,
y cinco Preceptos, dictan
al mas fiel conocimiento,
va predominar seguro,
vna influencia sin yerro.
Aquesto es quanto a la parte
de mi lustre los esfuerços;
del valor bien deducidos
en la nobleza los tengo:
que siépre en el ser que es noble,
sin que aya en contra argumento,
lo inferido del valor,
nada tiene de supuesto.
Pero para que la duda
no te permita el silencio,
sabrás, que quando al rumor
del clarin [en cuyos ecos
todas las respiraciones

son voces del Evangelio]
marcha mi campo, no ay
Soldado, que muy desperto
para la lid, muchas almas
no solicite en deleos.
No ay ninguno que al peligro
dexe omitido el denuedo,
pues como disciplinados
de la Fé, Soldados viejos
militan, tanto a el peligro
aspiran, como a el trofeo:
porque el vencido contigue
inmortalizado el premio,
y el vencedor con la vida
reserva muchos capeños,
vn ardor, vna esperança,
que aumentan merecimientos.
Aqui la ambicion no manda,
quien gouierna es solo el zelo;
la sobeavia no supone,
la humildad goza mas puesto.
Aqui del bronçe los tiros,
y los golpes del azero
no son quien triunfan, quien véce
es vn Destico, vn supremo
honor, que al bronçe, a la espada
da eficaces movimientos.
Y assi con aqueste auxilio,
ni me aslombas, ni te temo,
que aunque ordenes esquadrones
mas dilatados, y espesos,
que en la campaña de Ceres
ha dorado en granos Febo,
no me vencerás, por que
quando es el Dios verdadero
quien me alienta, y quié te muere
a ti, es vn error proteruo,
no ay duda, que derribarte
podré, con Miguel diziendo:
Quié como Dios, q el que a Dios
niega cultos, y el respeto
pierde a su Iglesia, el estrago
solo se va preuiniendo.
Juntahuestes, tien de a el ayre

us tafetanes Turquescos,
que contra sus medias Lunas
de gracia vna Luna el Cielo
llena medio, cuyos rayos
sin eclipsarse en aspecto,
de Trino al Sol de Justicia
en mi fauor los contempló;
porque menguantes las tuyas,
caygan desechas al suelo,
y les sirvan á mis plantas
de alcatifas sus fragmentos.

Este patrocinio, a queste
socorro, a questi alientos,
este fauor, este amparo,
de esta Luna, a tu lamento
le puede acordar Lepanto,
cuyo torrente mas crespo
se vió, que de ayradas olas
de tus Turbantes sobervios.
Anula, omite el desti no
de tu ofiado atreuimiento,
y a tu atreuido horrorize
la convocación, que en ecós
suaves, a repetir,
para que te asustes, buelvo,
assegurando esperanças
del mas felice progreso:

Con Mus. A de esse fuerte luzido omenage,
q̄ en diestra milicia tributa al precepto
de ciega beldad, obediencias q̄ firmes,
mienten lo la duda din vista al acierto.

Ries. El verte neciamente conía lo,
aunque rísa me dá, mis me ha irritado.
Loco debes de estar, pues a mis iras
no te embarga el temor quanto respiras;
lláma, pues, a tu Dios, llama a esta Luna,
que en vano te asegura la fortuna
de que bien te suce ta,
quando los movimientos de su rueda
[tanto es de mi poder lo soberano]
dependen del impulso de mi mano.

Igl. No ay mas fortuna, barbaro atreuido,
q̄ Dios, esto es verdad, pues Dios á tido,
es, y será por siglos inmortales,

quien consiente los bienes, y los males:
luego si en Dios advierto
la fortuna, y a Dios que tengo es cierto,
por la Fè que professo, sin ninguna
duda, mia, no tuya, es la fortuna.

Ries. Moueré duras guerras,
y sitiando tus tierras
a sangre, y fuego dexará rendidas
mi furor sus murallas con las vidas:
toque mi campo a el arma.

Igl. A el arma toque
el Catolico ardor.

Ries. Debil a el choque desmayará tu brío.

Igl. Està auxiliado de alto poder.

Ries. Y quien lo asegurado?

*Descubrese la Fè en vna tramoya en lo otro
enfrente del teatro, y irá passando de una
parte a otra cantando.*

Fé. La Fé, que valorosa
ofrece en la batalla
Castillos, y Leones,
Aguilas coronadas,
azero no vencido,
flechas, coronas altas,
oracion fervorosa
contra tiranas armas.
Atencion que al registro preui enea
Leones, y Castillos tiel España.
vn Aguila Lorena para el trunfo,
Imperiosa sus plumas Alemania,
Leon Polonia, Aguila Coronas,
flechas Cauallo el espíritu, y espala,
y del Romano Tiber en la orilla
vn Sigrado Pastor la oracion santa;
y a vn tiempo vnidos con mis voces
dizen en la defensa
de la Iglesia Catolica Romana:

*Aora en diferentes tramoyas, que ocupan
arte, y hermafura todo el teatro, se desfilan
España, Alemania, Lorena, y Polonia con sus
breros de plumas, y batifoncillos, y tarjas:
de España pintado Castillos, y Leones; de
las Imperiales en la de Alemania; en la de
lonia pintado vn escudo con cinco cartelas.*

vn *Aguila Coronada*, en otro vn *Leon coro-*
nado, en otro dos *Coronas*, en otro que est è en
dió vn hombre armado con vna espada desnuda,
y otro quartel pequeño vn haz de flechas: y
en parte baxa del teatro estará la Oracion de
P. *Astor*, bincado de rodillas delante de vn *Cru-*
cifixo, y las *armas del Pontefice* debaxo de vn
desfile: a este tiempo dicen todos con la *Musica*
caxa, y *clarin*:

Todos. Al arma, al arma, guerra
marchen nuestras esquadras,
viua la Iglesia viua,
y triunfe de las iras Oromanas.

Desaprece la Fé.

Esp. Al arma, viua la Iglesia
en mi, que la grande España
soy, ya para sus socorros
preuengo el metal que guardan
las minas, que en Occidente
dora la delica llama.

En su defensa dedico
fortalezas de murallas,
para que triufe; en Soldados,
Leones, que con las garras
despedazen las infieles
zerbizes: porque si el Austria
es quien me domina, y
en Austria la Fé le enlaça,
a su defensa primero
acude diziendo. España:

Con Musica, caxa, y clarin.

Al arma, al arma, guerra,
marchen nuestras esquadras,
viua la Iglesia, viua,
y triunfe de las iras Otomanas.

Ries. España nada me asusta.

Ries. Es la que mas te amenaza.

Ries. Yo le postraré los bríos.

Ries. Son poderosas sus Armas.

Polon. Al arma, viu a la Iglesia,

y para que remontada

buele hasta el Sol, Imperiales

Aguilas, por Alemania,

le doy, prosiga la empresa,

quando en los brönces se gräua
por defensa de la Iglesia
mi nombre, que en la campaña
siempre el Aleman, desnudo
el azero, y de las Armas
guarnecido, con la Fé
pronuncia, y nunca descansa:

Con Musica, caxa, y clarin.

Al arma, al arma, guerra,
marchen nuestras esquadras,
viua la Iglesia, viua,
y triunfe de las iras Otomanas.
ries. Si Alemania me conoce,
como de esta fuerte habla?

Igl. Porque de su parte tiene
a el gran Dios de las Batallas.

Polon. Al arma, la Iglesia viua,
la Monarquia Polaca
le ofrece en cinco quarteles,
que en limpio escudo se grauan,
vn coronado Leon,
vna Aguila coronada,
vn fuerte Canallo, a quien
el Boreas le informó el alma;
que siendo athlante del peso
de inclito Marte, a la espada,
que esgrime, le abren camino
para el triunfo sus pisadas;
vn haz de flechas, Coronas
que la Magestad declaran;
dictando el Heroe el Leon,
Aguila, Cauallo, espada,
flechas, y coronas, sin
emulaciones tiranas;
que en el fauor de la Iglesia
siempre fiel Polonia guarda
fuertes rugidos, que asusten,
que buelen ligeras alas,
azero de muchos filos,
espíritu que sea brasa,
Cauallo que con las huellas
al passo que el freno rasca,
luces enciende en las peñas,
triuñfos en la arena estampa;

hechas que en el ayre hieran;
Coronas, que en limpias aras
de la Fé, como holocausto
en la Iglesia hallen la llama,
y todo el valor pregone
en acordes consonancias:

Con la Musica, caxa, y clarin.

Al arma, al arma, guerra,
marchen nueſtras eſquadras,
viva la Iglesia viva,
y triunfe de las iras Otomanas.

Rief. De Polonia es el valor
muy corto. *Igl.* De sus hazañas
bien pueden hazer memoria
las pérdidas de tus Plazas,

or. Al arma, viva la Iglesia,
Lorena en mi le confagra
vn Aguila, que publica,
quando los vientos escala,
en defensas de la Fé,
foy sin segunda, y mis alas
son batallones de plumas,
a quien no quemar, ni agravian
del rigor barbaras lluvias,
de infiel incendio amenazas;
con que seguro repito
en Catolica aliança:

Musica, caxa, y clarin.

Al arma, al arma, guerra,
marchen nueſtras eſquadras,
viva la Iglesia viva,
y triunfe de las iras Otomanas.

Rief. De la presuncion me rio
de Lorena. *Igl.* De sus armas
preſto te verás vencido.

Rief. Tu verás como te engañas.

orac. Al arma, viva la Iglesia,
Pastor el Tiber me aclama
de su Rebaño, mi lustre
Milan en luzientes armas
lo pregona; y aunque el orden
militar, de repugnancia
es a vn Pastoral gobierno,
tocando la Iglesia al arma,

alistarè en mi oracion
ruegos, suspiros, y ansias;
desde la cuna del Sol,
hasta su Pira salada;
que ansias, suspiros, y ruegos
mucho auxilio de Dios ganan,
y son Soldados Divinos,
que con mas poder batallan:

Musica, clarines, y caxas.

Al arma, al arma, guerra,
marchen nueſtras eſquadras,
viva la Iglesia viva,
y triunfe de las iras Otomanas.

Rief. En valde de la Oracion
seràn las voces. *Igl.* Son arduas,
quando de la perfeccion
se atienden articuladas.

Rief. Con aquestas compañias
vencerás. *Igl.* Aſegurada
mi victoria està por todos
los que me socorren. *Rief.* Calla,
que ya sufrirte no puedo,
ya la paciència me falta,
cierra el labio, y en Viena
te espero, donde sitiada
de mi poder, quedarás
en las duras, y pesadas
cadenas de vn captiuero.

Igl. Allà mi valor te aguarda,
y despues que esta victoria
a la Fé dexé exaltada,
ofrezco a la gran Scullia
en vn Coloquio diſtarta,
adonde para atender,
dorar yerres, suplic saltas,
fauorecer, perdonar,
y el aplaudir, limitada
no se advierte la prudencia,
la piedad logra abundancias,
la nobleza tiene asiento,
las voces son de la fama
para el acierto, y aora
porque mas penas te añadas,
dando fin a questa Loa.

con la Musica, la caxa,
y el clarin, repitan todos,
haziendo à la Fé la salva:
Todos con musica, caxa, y clarin.
Viva, impere, Reyne, triunfe
aquella Veldad hidalga,
que es de escondidos misterios
lince, quanto mas vendada.
Mientras dize esta copla baxan al tablado.
Porque con ella la Iglesia.
Para que con ella España.
Porque Lorena en su nombre.
Porque a su vista Alemania,
Porque Polonia mas firme.

en empresa que es tã ardua.
Orac. Porque la Oracion ardiente,
solicitando la llama.
Igl. Pronuncie. *Esp.* Articule.
Lor. Alterne. *Pol.* Con la vida.
Al. Cõ el alma. *Or.* Cõ el fuego mas activo
de la deuocion. *Ries.* Y en tanta
copia de auxilios acabe
el Riesgo que os amenaza:
Todos en ala con la musica, caxa, y clarin.
Al arma, al arma, guerra,
marchen nuestras esquadras,
viva la Iglesia viva,
y triunfe de las iras Otomanas.

COLOQVIO , SITIO, Y TRIUNFO DE LA CIUDAD DE V I E N A.

(O) PERSONAS (O)

El Emperador de Alemania.
El Rey de Polonia.
El Duque de Lorena.
Alexandro, hijo del Rey de Polonia.
El Conde Estaremberg.
Talentí Secretario de Polonia.
El Duque de Bauiera.
El Conde Eramberg.
Soldados.
Dos Angeles.

Mahomet Emperador.
Kara Mustafá Vistr.
Ali Baxá.
Ceilán.
Zincarron Gracioso.
El Canciller de Polonia.
El Duque de Saxonia.
El Príncipe de Saboya.
Motos.
Musica.

ACTO PRIMERO.

Dentro voces, clarin, y caxa.

Viva el Gran Mahomet, a quie la fama
del mudo sin segundo dueño aclama.

Salen Musicos, Sarracenos, Ali Baxá, Ceilán,
Kara Mustafá, y acompañamiento, y el Em-
perador Mahomet.

Mus.

Mus. Viua excediendo del Fenix
las zenizas, y las llamas,
y a sus blancas Lunas postre
sus Aguilas Alemania.

Vif. Tu nombre, gran señor, eterno viua.

Ali. Dure tu Imperio en inmortales glorias.

Zei. La mayor Magestad mires cautiuua.

Vif. Dilaten tus trofeos las historias.

Ali. Dicha el acaso solo te aperciua.

Zei. Solo en tu aplauso alienté la memorias

Vif. Y a vn tiempo diga la leal constancia,

al son del parche, y metrica a fonancia:

Vozes con caxas, clarin, y musica.

Viua el gran Mahomet, a quien la fama
del mundo poderoso dueño aclama;

viua excediendo del Fenix

las zenizas, y las llamas,

y a sus blancas Lunas postre

las Aguilas Alemania.

Maho. Nobles vasallos, debida

es a mi amor vuestra salva,

que si yo impero, vosotros,

como amigos, en el alma

reynais, y quanto poseo

uestro es. *Tod.* Danos tus plantas.

Mah. Alçad del suelo. *Vif.* Señor,

fortuna grande es besarlas,

porque el que a tus pies se postra,

es el que mas se leuanta.

Mah. Kara Mustafá, mi amigo,

Gran Uisir, segura vassa

de mi Imperio, donde siempre

seguro el peso descansa,

de mi gouierno el primero

Ministro. *Vif.* Señor,

a tantas mercedes

y a tantas honras

qué correspondencia basta?

Mah. Basta el estar bien servido

de tu lealtad, que es la paga

mejor de vn vasallo noble,

en el precio de vn Monarca.

Y porque esta estimacion

quede mas bien declarada

de mi afecto, llega, llega
a mis brazos. *Vif.* Así labras
cadenas que me aprisionen:
ò quiera. Alá que a quebrañas
la embidia, ni el tiempo lleguen.

Mah. Están de mi amor forjadas.

Zanc. Senior, yo estar gran Poeta,

jazer coplas estremadas,

darle a glosar a inè boca

uestros pies. *Vif.* Quitate, aparta.

Mah. Quien sois? *Zanc.* Seruier al Visir.

Mah. De qué le seruis? *Zanc.* De nada.

Mah. Buen officio. *Zanc.* Gostar de.

Mah. De dondè sois? *Zanc.* De la casa

de Meca. *Mah.* De Meca? *Zanc.* Si,

porque mi madre preñada

iuua de mi, quando entrar

dentro de la casa santa

è darle el parto, y en ella

parerme, dar mochas gracias

a Mahoma, è logo oir

una voz que dezir clara,

llamar Zancarron al nenio,

que en el lugar que se guarda

el Zancarron de Mahoma,

los que nacer sen desgracia

como hejos quedar de Meca,

Zancarroncetos se liaman.

Mah. Ya en fin llegó la ocasion,

en que el bronçe, en que la caxa

al golpe, y al eco rompan

la ociosidad, que a mis armas

el descuydo puso, è la

conuenienciã; porque ay causas

en que es política hazer,

suspendiendo las campañas,

de los ocios conuenienciã,

y de los descuydos gala.

Ya llegó el tiempo en que buelua

a conocer Alemania

mi brazo, que ha muchos dias

que está del muy olvidada:

motiuandome esta guerra

el auer escrito carta

a su Emperador, pidiendo,
que tributo me pagara.
Y auindomelo negado,
es forzoso que me valga
de mi poder, porque así
no escuse el rendirme parias.
Para este efecto nombré
por mi General a kara
Mustafá, mi Gran Visir.

Ali. Aunque por tuya acertada
es, gran señor, la elección,
el lustre, valor, y fama
del Gran Visir, merecida
le tienen merced tan alta.

Zei. Y a su orden todos gustosos
iré nos en esta marcha.

Vis. Zeilan, Ali, vuestros brios
aseguran mi esperanza,
que non Baxaes tan valientes,
mi fortuna se declara.

*Saca vn Estandarte orlado de las letras
que leerá.*

Moh. Este es el Real Estandarte
de mi Imperio, las doradas
letras que le orlan, dicen
para eterna confianza:

Leer: *Té aseguramos prosperos, y feliz es su
corte, à fin de que Dios te perdone tus pecados,
y te dé su santa gracia: no ay Dios despues de
Dios; despues de Dios Mahomet, Profeta de
Dios, Dios te dé ayuda, y victoria grande.*

Esta invencible diuina,
este norte, aquesta llama,
que enciende a el valor, si a el ayre
se registra en arbolada,
xara Mustafá, te entrego,
mira por ella, y repara,
que la dicha, ò la desdicha
está en perderla, ò guardarla.

Vis. Recibola y fano, y juro
por estas esferas y las,
por Alá, por el Profeta
Mahoma, puesto a tus plantas,
que primero que perderla,

a los filos de la parca
daré la vida; y porque
en esto te satisfaga
mi cuydado, atiende aora
a la copia dilatada
de tu Exercito, y por muestra
puede passar el contarla.

Sientase Mahomet.

Treze mil Soldados, pues,
de la gran Mesopotania
dan principio al campo, siendo
con el arco, y cimitarra
duzo estrago de las vidas,
de fuerte brazo de la parca:
De Assirios, y Babilonios,
diestros en harpon, y espada,
a cuyas puntas, y filos
quanto se anima del mayá,
catorze mil, se numeran.

De Suria, mas que en las armas
en los cauallos expertos,
que el viento veloz escalan,
si se mueuen, dando sustos.

a la atencion, si se paran,
veinte y quatro mil, de Scitas
de Natolia, Maras, Bania,
treinta mil, a cuyos brios
toda resistencia es vana.

Diez y ocho mil Palestina,
y Judea, con sus lanças
à cauall, han ofrecido,
siendo para la batalla
iras que nada perdonan,
rayos que todo lo abrafan.

Ocho mil hombres se alistán
de Calicia, y Caramania,
que con singular destreza
juegan el arco, y la maza.

Diez y seis mil de los Griegos,
de nobles para mi guardia
ocho mil, cuyo valor
dexar puede asegurada
mi vida: de Capadocia,
de Abisum, y Armenia se hallan

veinte y quatro mil, y aquestos
obserban firmeza tanta,
que armados, se constituyen
por montes de la campaña.
Ay de Europa doze mil,
haziendo a Marte ventaja,
veinte ocho mil de los Pueblos
conquistados en el Asia;
catorze mil de los fuertes
Tartaros, y de Balaquia,
Treinta y cinco mil Parientes
de los Baxaes, y Espaya,
en quien la sangre, y esfuerço,
sin la emulacion declaran,
que en las mas sangrientas lides
no véa el rostro a la parca.

Van tambien doze mil hombres
por gastadores de esquadras;
catorze mil viuanderos,
y en efecto de alistadas
personas, que al tren asisten
de la Artilleria, pasan
de treze mil; de asistentes
de bagages, se adelantan
a mas de treze mil, hombres
de reclutas agregadas
treinta mil, que todo el grueso
consta, la cuenta ajustada,
de trecientos y de veinte
mil hombres, tiendo campaña
y donde la memoria dexa
eterno assumpto a la fama.

Veinte y quatro Galeotas,
bien guarnecidas, y armadas,
para surcar el Danubio;
ochenta ligeras barcas,
donde los viúeres passeng
veinte y ocho mil vigas, para
hazer puentes en los rios,
en las facciones mas arduas;
porque a tu poder, señor,
y a tus preuenciones altas,
la resistencia depogan
Ayre, Fuego, Tierra, y Agua.

Para el assalto, y los fosos
veinte mil sacos de lana;
quinientos cañones gruesos
para batir las murallas.
Morteros para echar bombas
ochenta mil; las granadas,
y bombas ciento y sesenta
mil; y el numero de balas
de cañon, ciento y ochenta
mil; de polvora afinada
quintales ducientos mil;
cuerdas, molquetes, y caxas,
arcos, flechas, zapas, picas,
salitre, hierros, y hachas,
cauallós, camellos, carnes,
harina, trigo, zebada,
y otras muchas preuenciones
para esta guerra son tantas,
que en la memoria se pierden,
para poder numerarlas.

Y al fin, señor, todo aquesto
que admira, q. assombra, y palma
a la atencion, aunque es mucho,
con tu poder todo es nada;

Duermese Mahomet.

pues para triunfar del mundo,
solo oyr tu nombre: basta,
solo; mas a el sueño entrega
tu persona soberana
los sentidos: Gran señor,
duerme, descuyda, deleana,
que vna lealtad sustituye
tu cuydador: *Mah.* A leue, aguarda,
cobarde; traydor, así *En sueños.*
buelves, viltoso, la espalda,
muere a mis manos. *Tod. Señor?*
Leuante se con el alfange desnudo amena.

Quando al Visir.

Zeil. Qué te inquieta, quien te agravia
Mah. Vna ilusion, vna sombra
Ali. Las ilusiones espantan
tu aliento? *Mah.* Nada me alusta.
Zeil. Qué te disgusta? *Mah.* Soñaba
(aun me corro de dezirlo)

que en la lid, que en la campaña
Estandarte perdia
el Visir, y de las armas
Christianas vencido, al viento
la fuga las plantas daba;
sueño, fantasia, sombra,
que me incita, que me atrastra
la colera, a la ira,
al enojo, a la vengança.
Gran señor, repara, advierte,
que las ilusiones vanas
de un su eño, no es bien que quedé
de tu voz a creditadas
por evidencia, en vlt rage
de quien soy, pues mis hazañas,
sangre, y valor, no permiten,
ni aun de los presagios, mancha.
Kara Mustafá, mi amigo,
de pecho sosiega, basta,
que yo de tu aliento siempre
he tenido confiança;
y a pesar del sueño espero
de logres victorias tantas,
que para sus descripciones
bronces, ni mármoles aya.
Pues rompa el ayre la trompa,
a guerra toque la caja,
que a tus pies no he de bolver
hasta que toda Alemania
a tus pies quede sujeta.
Guerra, guerra, al arma, al arma.
Viva nuestro Emperador.
Viva. *Mab.* Repetid, que Kara
Mustafá viva. *Tod.* El Visir
viu edades dilatadas. *Vanse.*
chirimias, y atabales, y salen el Canci-
llero, el Secretario Tselenti, vn Senador, el Rey
de Polonia, y Alexandro su hijo, y acompa-
ñamiento, y se sentarà a el Rey en vn trono,
que avrà, y al la do vn bufete con vna Coro-
na, y Cetro, y abaxo en el trono avrà vnos es-
caños donde se sienten los demás del Senado.
Noble, leal Senado,
cuyo arbitrio siempre asegurado
el acierto, logro mi monarquia,

a lo que os junta, y mueue a questo dia,
mas que el dominio, religioso zelo,
atended, escuchad. *Tal.* Nuestro delvelo
a tus preceptos, sin la resistencia,
sacrifica gustoso la obediencia.
Can. Porque tiene inviolables persuasiones,
quien reyna como tu en los corazones.
Se. Porque el q̄ es justo Rey, à conseguido
al mandar al vassallo, grato oydo.
Rey. Ya sabeis que hizimos liga,
a los ruegos, y a las voces
del Papa, España, y Polonia,
y Alemania, y que conformes
en defensa de la Fé,
nos prometimos entonces,
que a qualquiera de estos Reynos,
que el Turco, con el enorme
infidel rito, hiziere guerra,
se ayude, y que se convoquen
en su fauor, de los otros
dos Reynos, los esquadrones.
Siendo esto assi, y q̄ en los Reyes,
ni se quiebra, ni se rompe
la palabra, ya llegò
la ocasión en que se logre
este Catolico pacto,
y que contra el Turco toque
Polonia al arma, pues tengo
cartas que me dan informe,
de que vn exercito grande
mueue el Barbaro, con orden
de que destruya à Alemania;
su Emperador me lo expone
assi en sus letras, y el Papa
me exhorta con santas voces
a este socorro, ya veis
que no admite dilaciones
en riesgo tan conocido:
ea, pues, vassallos nobles,
el valor no ocie los brios,
mis vanderas se tremolen,
demos fauor a la Iglesia,
no os amedrente, ni estorve
el peligro, porque siendo

la Fé quien en él os pone,
triufo glorioso la Parca
os assegura en el golpe.
Yo os animo, y yo el primero,
ya veloz cavallo dome,
ya ocupe el ombro la pica,
seré el que marche, el que monte.

Chan. Señor, a tu voz atentos
hemos estado, y en nombre
de todo el Senado, digo,
que la ayuda, los fauores,
el socorro, con dineros,
con Soldados, preuenciones,
con el amor, con las vidas
es muy justo que se logren;
pero que tu Magestad
dexe el dosel de su Corte,
es contra las ordenanças
de este Reyno, pues disponen,
que el Rey no salga a campaña,
si no es en las precisiones
de defender de sus tierras
el dominio: en quanto importe
el socorro de Alemania,
todos ofrecen, y ponen
a tus pies vida, y hazienda;
mas que tu persona tome
las armas, ninguno aprueba:
estas son observaciones
de Polonia, no permitas,
que aquesta ley se derogue.

Rey. Canciller, éssa costumbre
ya sé que inuolable corre,
mas tambien sé que a mi zelo
le seruirá de baldones
el mantenerla, y así,
como de mi brio es mobil
la honra de Dios, la defensa
de los que son profesores
de su Ley, no he de escusarme
a este empleo; los seriores
que me encienden, mas aspiran
a conseguir en el choque
riesgos, que lo Fiel me afirman,

que laureles que corona
mis sienes: si estáis ceñidas,
debo a vuestras elecciones,
para que la repungnancia
de su peso no me estorue
el passo, bolveros quieren
aora mis resoluciones
lo que me disteis; esta es
la Corona, oprima, orle
meritos de nueua frente,
denla vuestras atenciones
a otro, que yo no quiero
mas Imperio, mas honores,
que seguir a Christo, que
sufrir, pa lécer rigores,
y aun morir, por la defensa
de su Fé, las ambiciones
desprecio: y porque veais
que conmigo no suponen
en nada, y que quando dexo
vn Reyno, porque no gozen
en vuestra eleccion la fuerçe
mi hijo, ni deudos, dispone
mi cuydado, que a esta guerra
conmigo vayan, y escoje
juntamente en lo que toca
a dar las satisfaciones
de la paga a los soldados,
que por cuenta no se anote
del Reyno, que por la mia
corra, porque no es tan pobre
mi patrimonio, que pueda
carecer de quanto monte
la marcha, y mas quando en Dios
mi resignacion lo pone,
que es te foreria adonde
es fuerça que todo sobre.
Ea, Alexandro, a esta empresa
mi amor te llama, dispone,
de tu tierno Abril emplea
los iubeniles verdores
en esta lid, quien te alienta
es vna Fé, el que socorre
es vn Dios, y vna esperança

la que asegura blasones.
Ex. Soldades, y amigos,
seguid el parche, y el bronce,
voluntariamente os llamo,
piadosa llama os exhorte.
Y mueuao el ver que vn Rey
Cetro, y Coroa depone,
por solicitarle triunfos
a la Iglesia, porque goze
los siglos la Christianidad,
porque los orguillos torpes
del Otomano, rendidos
su fatal estrago lloren,
porque aspiremos al premio
en estos celestes orbes,
y en los inmortales siglos
de Christo se aclame el nombre.
Sr. Padre, señor, a tus pies
mi jubilo es bien pregone,
que mas llego á agradecerte
que a este empleo me convoques,
que no de la Magestad
las altas posesiones.
Eres vn Christiano Marte,
y aunque yo soy tierno joben,
viendo tu hijo, mas rayo
me acreditaré, que Adonis.
Al arma to que tu campo,
el Turco dé sus pendones
al ayre, porque en sus Lunas
cortene mi espada el corte.
Van à entrarse el Rey, y Alexandro.
Sr. Gran Rey de Polonia, escucha.
Sin segundo Hector, oye.
Atiende. Christiano assombro.
Qué dezis? Canc. Que quien depone.
Quien desprecia. Sen. Quien anula.
Vn Laurel. Tal. Vn Cetro. Se. El nóbre
de Rey. Canc. Por seguir de Christo
la Fé. Tal. Mas coronaciones
se vincula. Sen. Mas Imperios
se permite. Canc. Y así goze
esta vida aquesta Corona,
que obedeciendo tu orden,

todos protestan seguirte.
Rey. Senescai illustre, noble
Talenti, fiel Secretario,
gran Senador, corresponda
mi amor a vuestro deseo
con los brazos. Tod. Arma toque
el Polaco contra el Turco.
Canc. Viva nuestro Rey. Rey. La voz
con la constancia repita n,
que solo victorias logre
de Christo la Fé. Tod. La Fé
de Christo vi ua en el orbe. Van se.
Sale el Visir con el al-fange desnudo, Ali Baxá, y
Zeilan, y Zancarron, y suona ruido de
batalla dentro.
Ais. No desmaye el aliento,
valientes Otomanos, lo sangriento
de vuestras iras arda, las crueldades
Palacios, Uillas, Quintas, y Ciudades
a sangre, y fuego dexen destruidas,
siendo estrago fatal de humanas vidas.
Ali. Ya, señor, a la vista
de tu poder, no ay nadie que resista.
Zei. El Vngaro obediente
al Imperio Aleman, ya se desmiente
a su lealtad, y a nuestros Esquadrones
vnido sus Tropas, y sus Batallones.
Zin. Aunq̄ estar Zancarron, ser grã soldado.
Vis. Pues dime, tu tambien has peleado?
Zan. A vn Aleman, senior, con gran presteza
yo le assaltar vn fuerte de zerbeza,
a otro olerle el toseno,
prengar jofeco en él, como con veno;
ponerme vna botilia sen carcoma,
a la salud brendando de Mahoma.
Vis. No quede de los fuertes ni vna almena
pondré sobre los muros de Viena,
dandole embidia a Marte,
el Real Estandarte,
que desta empresa omite el embarazo
el Conde de Serrin, dando a mi passo,
con su cuñado Tekeli, el seguro
de entrar en la Ciudad, poniendo al muro
y a sus fabricas fuego; disfrazados

con algunos amigos, y aliados,
de adorno femenino. *Al.* Quando moidos
contra su Emperador, por ofendidos
de su rigor, te ofrezcan el trofeo,
nada avrá que dudar de su desco.

Zeil. Al padre de Serin, porque impugnaba
el decreto Imperial, en que negaba
libertad, que allá llaman de consciencia
para setas distintas, la violencia
del poder, por traydor: raros assombros!
le quitò la cabeza de los ombros.

Vif. En su justa vengança
espera el buen suceso la esperança,
aumente mis memorias
la successiõn feliz de mis victorias.

Ali. La lid no cesse. *Zeil.* A sustele la tierra.

V. Mi valor la amenaza. *To.* Guerra, guerra. *V*

Zanc. Yo guerra no querer, estarme quedo,

que ser lo mas seguro tener medo,
con el del Christianilío me retero,
porque haze no poder jazerme tero.
Las valas no esperar ne por assomo,
porque liegar pesadas como plomo,
vn cañõ de bater ser vna pesa,
que vn dolor poder darne de cabeza.

De Alemania vna oja ser vn rayo,
y al merarla causando me desmayo,
eteco presomerme en tal congojo,
que he de morer cayendose la oja.
Serber al Gran Veler, e regalado
aírtame asse por todo lo creado;
en su tenda auer mofecas sonoras,
e para entretenerse verdes Moras,
comer, beber, dormir, y andar el dança
del Moro por alia con su matança. *Vase.*

*Salen el Duque de Lorena de General, el Conde
Aramberg, el Principe de Saboya, y Soldados.*

P inc. Duque iavicto de Lorena,
cuyas hazañas illustres
dan a la voz de la fama
mucho assombro que pronuncie.

Cond. De las Imperiales armas
General, en quien descubren
los que militan aliçto,

que inmortal se constituye.

Princ. Qué intentas? *Con.* Qué determinas?

Princ. No reparas? *Cond.* No descubres?

Pri. Que la campaña. *Cond.* Que el campo.

Pri. Que gouierna. *Con.* Que conduce.

Prin. El Barbaro. *Con.* El Turco. *Prin.* Es

con no vista muchedumbre?

Con. Graue peso de la tierra.

Pri. De estas esferas azules

admiracion. *Con.* A qué aguardas?

Prin. Al valor no disminuye

el retiro en las ventajas
del contrario. *con.* Quanto induce
al arrojõ, es no dudable

riesgo, que solo deslustre

la õpinion. *Pri.* El mantenerla

es prudencia. *Con.* Y pues inutil

es el que desesperado

a tanto enemigo busques

con ochocientos cauallos

con que te arrojas, no dudes,

que en la desesperacion

solo tu valor confundes.

Duq. Señor Conde, de Aramberg,

Principe admirable, illustre

de Saboya, el Turco marcha

a Uiena, y no ay quien dude

el riesgo en que la Cesarea

Persona está, y que procure

el socorrerle es forçoso;

ya el darle auiso dispuse

por vna carta, y por què

dexando a Viena, asegure

su vida, aora dispongo,

sin que la furia me turbe

del enemigo, embestirle

por la vanguardia, que es vtil

medio para detener

su curso, y en tanto busque,

haziendo vna contramarcha,

ocasion en que des uyde:

y del resto de mis tropas,

porque a su defenfa ayuden,

introducirt en Viena

doze mil hombres; si arguye
vuestro reparo, que es esto
temeridad, no la juzgue
la obligacion escusable,
que ay lances si se discurren,
en que es culpa que el arrojo
el valor le disimule.

Acometer con tan pocos
Soldados, cierto es que induce
conocido el riesgo, mas
quando en el peligro luze
el arbitrio, y logra quanto
en el arrojo presume
conseguido, poco importa
el que las vidas se anulen,
que si las pierde el valor,
la fama las restituye.

Ninguno podrá escusarse
a esse dictamen. Con Que influye
tan justo motivo, alientos,
que doblados se articulen
en cada Soldado. *Dent.* Marche
el campo, pues se descubre
cerca Viena. *Dug.* A estas voces
ya esfuerça no se reule
nuestro intento: al arma, a ellos.

Pri. La Fé de Dios nos ayude.
Vase. y aya dentro ruido de batallas.
Viden. De mi furia huid, Christianos
si no quereis que os sepulte
antes que el golpe el amago
de mi diestra; como sufre

Sale con el alfange en la mano.
mi valor, que al ardimiento,
que en mis huestes se introduce,
breve tropa de cauallos,
vano vapor, debil nube,
se oponga, sin que la tierra
desvanecida no ocupe.
En valientes Soldados,
todos mueran. *Vase.*

*Sale el de Lorena con la espada en la
mano, y se continua el ruido de la bata-
lla dentro.*

Dug. Qué bien cumplen
con su obligacion los míos,
ninguno al peligro huye.
Qué bien los diestros cauallos
se mandan, qué bien acuden
los brazos, ya con la espada,
ya con el plomo que escupen
las pistolas, a la ofensa
del contrario; y pues lo pude
con este acometimiento
detener, aunque construye
lo atento, que ha sido a costa
de muchas vidas ilustres,
entre las quales saltaron
(solo el dolor lo pronuncie)
las del Principe, y el Conde
Aremberg, aora que vís
de la contramarcha es tiempo,
para que así se efectue
el socorro de Viena:
voy a dar orden, alumbre
mis passos Dios, pues mis passos
solo la Fé los conduce. *Vase.*
*Tocan cajas de marcha, y salen el Rey
de Polonia, Alexandro, Talenti, el Canci-
ller, y Soldados.*

Rey. Marche mi exercito vñano
a Viena, donde en nombre
de Dios, para mas renombre,
trínse del campo Otomano.
Ilustrese vuestra fama,
Soldados, pues no dudais
que en la Fé solicitais
para eternizaros, llama.

Alex. Todos te siguen, señor,
obedicates, y yo atento
a que tu amor, y tu aliento
me aseguran el valor.
Confiança he de tener,
que en la marcial disciplina,
al Turco con tu doctrina
mucho he de dar que temer.

Rey. De ti no llevo a dudar
tanto brio, pero quiero,

que mis consejos primero
te lleguen a dispartar.

La milicia es Religion,
donde tiene la obediencia
la mas alta consecuencia,
la mejor resolucion.

Luce aqui la gadardia
del mas experto guerrero,
no observando lo grosero,
si vsando la cortesia.

El que a Dios teme, mejor
del valor halla experiencia,
pues le asegura a la sciencia
el principio este temer.

aqui la virtud guarnece
al Soldado, que atropella
todo vicio, pues con ella
sus esfuerzos fortalece.

Aqui la Fé verdadera
de Christo marcha mas bien,
y es, para los triunfos, quien
ha levantado vandera.

Aqui la victoria alcanza
el que mejor se dispone,
y aquel que sin duda pone
solo en Dios la confianza.

Aqui la seueridad
por mal vista se baldona,
y es quien el buen zelo abona
vna ardiente caridad.

Si desta suerte militas,
de todo el mundo admirado
serás, y de gran Soldado
verás como te acreditas.

Alex. Yo obseruaré tu consejo.

Talen. Viuas mil años, señor,
pues adornas tu valor
de la virtud al espejo.

Canc. Assi tus justas acciones
a los vassallos aplacen,
y assi reynando te hazen
dueño de los corazones.

Tal. Manda, que por varios modos
sujetos todos estamos

a tu orden, y esperamos
el que nos mandes a todos,
Rey. Aunque con esso pagueis
afectos que me debéis,
y aunque assi me asegureis
que a mi voz os sujetais,
que entendais, amigos, quiero,
que aunque Rey soy, soy Soldado,
en la vandera alistado
de Christo, Dios verdadero.
Adonde con igualdad
llego fiel a discurrir,
que humilde debe servir
quien tiene mas Magestad.

Ya de Polonia salimos,
y oy a Viena marchamos,
en el campo nos hallamos,
y por la Fé nos mouimos.
No como Rey, como hermano
os asisto, y el primero
serè, que en el choque fiero
me arroje a morir vsano.
Y puesto que os aseguro
que solo vn Soldado soy,
quando à aquesta empresa voy
no la voluntad procuro
violentaros, que no es justo.
que para esta consecuencia,
de ninguno la obediencia
vaya desnuda del gusto.
Gustoso ha de obedecer
el que aqui viene a servir,
porque assi ha de conseguir
los seguros del vencer.

La vida a sacrificar
voy por la Ley verdadera,
sigame solo quien quiera,
quien no, se puede quedar.

Tal. En ninguno resistencia
hallará tu Magestad,
que en todos la voluntad
se ha vnido con la obediencia.

Alex. Oye del campo el acento,
porque su amor se acredite,

que así marchando repite. Solo oírlo
dent. Uiuá el fin segundo aliento
de nuestro Rey dilatados
figlos, uiua. Rey. Ya afiança
feliz mi fee la esperança
con tan valientes Soldados. Vanse
abriendo vna puerta de la ciudad,
que está formada en el teatro, el Empe-
rador de Alemania, el Conde Esta-
remberg, y Soldados.

Est. Ya es fuerça con el auiso
que dió el Duque de Lorena
a tu Magestad Cesarea,
el que salgas de Viena.
El riesgo nos amenaza,
tu vida, señor, reserva,
por que del Turco es muy grande
el poder, y a su violencia
al presente la Ciudad
tiene muy corta defensa,
Conde Estaremberg, forçoso
sea el que ya no suspenda,
ni dilate mi salida,
y pues que la noche negra
tendió su manto, sus sombras
zelen mis velozes huellas.
De Connemburg luego al punto
tomar intento la buelta
con mi familia, y de allí
a Lintz passar, donde pue
asegurar mi persona.
O fortuna, que a tu rueda
lo inconstante, y lo mudable
no pueda estorvar vn Cesar!
Mas yo saldré a la campaña,
donde el rayo de mi diestra,
siendo del Barbaro estrago,
destruya todas sus fuerças.
Conde, a tu cuydado fio
de esta Ciudad la defensa,
tu gouieruo, la asegure,
guarnezcala tu prudencia,
alientela tu valor,
y amparela tu nobleza.

A grande empeño te expone
mi precepto, pues le dexa
a tu cargo el que conserve
mis estados, mi grandeza,
mi honor, mi fama, que todo,
si ya no cae, titubea.

Est. Señor, en aqueste lance,
que tu Magestad se ausenta,
aunque el valor no me falta,
lagrimas no me dispensa
el sentimiento, por que,
aunque quiera detenerlas,
como es el amor quien manda
al corazon, que conserva
las lagrimas, no permite
el amor que se detengan
al acento del dolor,
y haze con poca violencia,
el que sean en los ojos
liquida voz de la pena.
Mas ya que infeliz destino
aquesta desdicha ordena,
y a mi la Ciudad me encargas,
prometo mirar por ella.
Exhortaté a los Soldados,
en los muros Centinela
siempre velará el cuydado,
sus torres, y sus almenas
procuraré coronarlas
con inexpugnable fuerça.
Y finalmente confio
de Dios, y de su clemencia,
que ha de socorrernos para
que se asegure Viena.

Emp. De tus alientos no dudo,
Conde, la mayor empresa,
guarda las instruiciones,
que sobre aquesta materia
te è dado, y à Dios. Est. Tus plátas
mí labio humilde te besa.

Emp. Leuanta, llega a mis brazos,
y à Dios, Còde. Est. Qué terneza!
a Dios, señor, y el triunfante
presto a tu Corte te buelva. Vanse.

que así marchando repite. Solo ome
dent. Uiva el fin segundo aliento
de nuestro Rey dilatadós
siglos, uiva. Rey. Ya afianza
feliz mi fee la esperanza
con tan valientes Soldados. *Vanse*
abriendo una puerta de la Ciudad,
que está formada en el teatro, el Empe-
rador de Alemania, el Conde Esta-
remberg, y Soldados.

Est. Ya es fuerza con el auiso
que dió el Duque de Lorena
a tu Magestad Cesarea,
el que salgas de Viena.
El riesgo nos amenaza,
tu vida, señor, reserva,
porque del Turco es muy grande
el poder, y a su violencia
al presente la Ciudad
tiene muy corta defensa,
Conde Estaremberg, forçoso
será el que ya no suspenda,
ni dilate mi salud;
y pues que la noche negra
tendió su manto, sus sombras
zelen mis velozes huellas.
De Connemburg luego al punto
tomar intento la buelta
con mi familia, y de alli
a Lintz passar, donde pueda
assegurar mi persona.
O fortuna, que a tu rueda
lo inconstante, y lo mudable
no pueda estorvar vn Cesar!
Mas yo saldré a la campaña,
donde el rayo de mi diestra,
siendo del Barbaro estrago,
destruya todas sus fuerças.
Conde, a tu cuydado fio
de esta Ciudad la defensa,
tu gouieruo, la asegure,
guarnezcala tu prudencia,
alientela tu valor,
y amparela tu nobleza.

A grande empenho te expone
mi precepto, pues le dexa
a tu cargo el que conserve
mis estados, mi grandeza,
mi honor, mi fama, que todo,
si ya no cae, titubea.

Est. Señor, en aqueste lance,
que tu Magestad se ausenta,
aunque el valor no me falta,
lagrimas no me dispensa
el sentimiento, por qué,
aunque quiera detenerlas,
como es el amor quien manda
al corazon, que conserva
las lagrimas, no permite
el amor que se detengan
al acento del dolor,
y haze con poca violencia,
el que sean en los ojos
liquida voz de la pena.
Mas ya que infeliz destino
aquesta desdicha ordena,
y a mi la Ciudad me encargas,
prometo mirar por ella.
Exhortaté a los Soldados,
en los muros Centinela
siempre velará el cuydado,
sus torres, y sus almenas
procuraré coronarlas
con inexpugnable fuerza.
Y finalmente confio
de Dios, y de su clemencia,
que ha de socorrernos para
que se asegure Viena.

Emp. De tus alientos no dudo,
Conde, la mayor empresa,
guarda las instrucciones,
que sobre aquesta materia
te è dado, y à Dios. Est. Tus plátas
mi labio humilde te besa.

Emp. Leuanta, llega a mis brazos,
y à Dios, Còde. Est. Qué terneza!
a Dios, señor, y el triunfante
presto a tu Corte te buelva, *Vanse*.

Sale Zanc. Ya el Gran Vefer con sus tropas
liegar frontero a Viena,
poner onze baterias,
para bater sus almenas.
Jazer deuerfos aproches
para liegar con presteza
a las fortefe cafiones,
que eftar la parte defuera,
Alojarfe el Gran Vifer
en vna casa muy buca,
que eftar en el campo, y
fe liamar la Fauoreta.
Aque el cuerpo principal
del exerceto, y la fuerça
tener quartel, y afse mefmo
en este campo a la dieftra
mano, que merar a Vngrea,
los Tartaros fe aquartelan
con los Affereos, y a otra
mano, que fer la feneftra,
hafia el Auftrea Superior,
la Genezara nobleza.
De tendas, é pabellones
la campania eftar coberta.
las tres eslas del Danobio
ocupar con delegencia,
para cortar el paffage,
con que no tener Viena
comunicafion, ni trato
con la Morabea efelcfia.
Aqui aguardar a que el Conde
Serin la Ciudad encenda,
que afse averlo confestado
quando vengra esta guerra,
y el vencer al Chreffianilio
aflegorar esta que ma.
E yo mientras que el Vefer
con sus mofecas fe huelga,
que eftar de tener amigo
fiempre aqueftas cantaletas,
lo he dexado defcoydar,
é le he cogedo la buelta.
Traer aquefta botilia,
para alegrarme con ella;

como oler, balgame Alia?
porqué quetar que bebera
el Moro aquefte lecor
Mahoma? no ay quien lo entenda,
mas yo juzgo que él bebérlo,
faberle ben al Profeta,
é no querer como ay vinias,
que a otro nengunó le fepa.
Pues Mahoma me perdone,
que no é de dexar el tema
de beber, aunque me degan,
que eftar esto berrachera.
Alia va, brava bebida,
el anema me confuela,
baya otro traguillo: jala
la memoria me calenta,
porque para no olvidarlo,
ya lo tomar de cabeza.
Encandelarse los ojos;
echar la faleba efpefa,
ei Moro bambonearse,
e temblar mucho las pernas.
Tener fueño, y no poder
jazerle ya refiftencia,
fen duda tener el veno
fu poco de adormereras.

*Vafe cayendo, y fale el Conde Eftarcken-
berg, y Soldados.*

Eftar. Ya en la Ciudad el focorro
del gran Duque de Lorena
entrò, Soldados, y ya
paffó la Milicia nueftra.
Quinze mil hombres tenemos,
fuficiente es la defenfa,
y mas quando en todos hallo
voluntad que les arrefta
a morir por fu Monarca,
y por fu patria; y aquefta
verdad la certifico
con mi arbitrio vna experiencia.
Mandè publicar edicto,
dexando vna puerta abierta
de la Ciudad, que el Soldado,
que de cobarde, no quiera,

de poco afecto, estar
en la Ciudad, que se fuera;
pero a las primeras yo zes
la lealtad de todos presta
dixo: A ninguno le sirve
para que saiga la puerta,
que todos con igualdad
arrestuosos se arrestan
a sacrificar sus vidas
por Dios, sin auer reserva
de Ecclesiasticos, pues todos
se dedican a esta empresa.
Valientes los Estudiantes
acuden a las vanderas;
qué mucho fue quando cursan
en la Jesuitica Escuela
para defender la Fé
muchas armas en las letras.
Ya las fortificaciones
he corrido, están muy buenas,
la preuencion no les falta,
obre de Dios la clemencia.
Dent. Fuego. 2. Traición. 3. A cobardes
Viena otra Troya sea.
1. Viva nuestra libertad.
2. Aquestos rebeldes mueran.
Sale vn Sold. Señor, notable desgracia
toda la Ciudad se quema,
que el rebelde Tekely,
y el de Serin con cautela,
en mugeres disfrazados
entraron, y con fiereza
pusieron fuego a las casas,
la voraz llama se acerca
a los almacenes donde
las municiones se encierran.
Su tirana alevosía
ha dado muerte sangrienta
a quatro santos Varones
Jesuitas, con que obstentan,
que hereticamente osados
de aquesta suerte se vengán
de esta Christiana Familia,

por ser la que mas atenta
a la Fé, defendió siempre,
que libertad de consciencia
en su Imperio a los vassallos
el Emperador no diera.
Estar. A tan preciso remedio
instante no se dispensa:
aqui es menester valor,
aqui es menester prudencia. *Vanse.*
Dent. Fuego. Otr. Socorro. Otr. A las armas
Otr. Agua. Otr. Piedad. Tod. Guerra, guerra
Sale el Visir, Ceilan, y Ali.
Vis. Soldados, aora es tiempo
de embestir, que ya las señas
para entrar en la Ciudad
el fuego nos manifiesta.
Ceil A a cometer, a embestir.
Ali. Toca al arma. Tod. Cierra, cierra.
*Vanse, y sale el Conde Estaremberg,
y Soldados con las espadas
desnudas.*
Estar. El Turco osado a los muros
con su Exército se acerca,
todo es confusien, mas ya
los rebeldes presos quedán:
el Pueblo está sossegado,
y al remedio de la quema
ya he dado orden, y assi
en tanto que en él se emplean
vamos a impedir el passo
al Turco. *Va se.*
Dent. A rma, guerra, guerra.
1. Que me quemó. 2. Que me abraço
*Salen el Visir, Ceilan, Ali, y Mores retirandose
de Estaremberg, y de los Soldados.*
Vis. Como, cobardes flaquea
vuestro aliento?
Estar. Porque es rayo
el azero de mi diestra.
Dent. Ya el fuego cesó, acudamos
al Conde. Vis. No ay resistencia
a retirar. *Estar. A cañón.*
Tod. Victoria, viva la Iglesia.

den Ali Baxá, Zeilan, Zancarron, Moros,
Muscos, y el Visir se descubre en su
tienda de campaña.

Usf. Rompan el ayre los ecos
de la fama, y su clarin,
y alternen con la dulçura,
que triunfe siempre feliz
el que es de Jobe, y de Marte
rayo, y admiracion, el Gran Visir.

Usf. Aunque assi sollicitais
lisongearme, y en mi
para asegurar el premio
vna atencion conseguis;
y aunque en vuestra aclamacion
concede que no mentis,
mi vanidad, pues mi aliento,
si el corvo azero a esgrimir
llega, los que el golpe sienten
no acauan de distinguir,
si es fulminacion de Jobe,
ó si es de Matte el sutil
filo, pues abraza, y corta
de fuerte veloz, que sea
dilacion, solo al amago
no ay vida que resistir;
con todo esse estoy, no sé
como lo llegue a dezir,
disgustado? no, que nunca
al disgusto me rendi:
corrido? fuera locura
el llegarlo a presumir,
que no ay passion que me vltage:
diré que irritado? si,
irritado estoy de ver,
que frustrado de Serin
salid el intento, y que no
tuviesse efecto el rendir
a Viena, y que mi enojo
no experimentasse alli
el Christiano: ò pese al hado,
que lo llego a repimil!
Mas si es pie lago la ira

que guardo en mi pecho, y
el impetu le detuve
para bolver a exiffir,
hallará en la detencion
mas violencias el fluir.

Ali. Poco, Gran Visir, importa
que aya sucedido assi,
quando ha de ser imposible
que se dexede rendir.
Sitiada la Ciudad tienes,
el campo cinquenta mil
tiendas ocupan; las minas,
y fosos han de abatir
la fortaleza mayor;
la constancia de la lid
no cessa; la Artilleria
no dexa de combatir.
Digalo la ardiente vala
de vn cañon, que entre otros mil,
vna pared derribò,
cuya ruina infeliz
fue para el Gouernador
de la Plaza, pues alli
todo el graue terremoto
lo recibio sobre si:
y aunque no rindiò a la muerte
el aliento varonil,
tan maltratado quedò,
que le fue para assistir
al gouerno, fuerça el que
se valiesse del ardid,
pues muchos dias en silla
de manos llegò a salir.

Zei. Y repita este cuydado
la punta del rebellin,
que de la muralla cubre
la cortina, con que vnir
el Bastion del Palacio
se llega en igual perfil
con el de lebro, supuesto,
que dandole fue go alli
a vna mina, su bolcan

les hizo en humo subir
a vn Capitan, y a cinquenta
Soldados, que en assistir
de guarnicion se ocupaban
en aquel puesto: y dezir
las ruinas, los estragos,
que en vno, y otro motin
en aplauso de tu nombre
la Ciudad llega a gemir,
serà querer numerar
de aqueffe immortal Rubi
los rayos, ò los diamantes
de esse celestial Conit.
El Cònde Serin quedò
prisionero, y TeKely
libre del riesgo, su gente
ya la ha buuelto a conducir
en tu seruicio, no dudes,
pues llegas a ver, y oyr
con la falta del socorro
tan a punto de morir
a los sitiados, y que
sus Soldados, a omitir
no llegan la diligencia
de ofender, pues no ay fortin,
torre, muralla, edificio
que no caiga al despedir
bronces, granadas, y bombas
su voracidad, que el fin
dichoso aquestos principios
te anuncian. Zanc. Pos para me
tener en esta campania,
senior mio, vn mal alfer.
Vif. Qué mal alfer, Zancarron?
Zanc. Escuchar, que yo desfer:
Yo soniar ser Capetan
General, ò Gran Vefer
de vn campo, que componerfe
de cueros mas de tres mel;
todos marchaban a pe,
é yo quexe descubrir
de cada vno el aliento,
llegandolos a espremer.
Probarlos poqueto a poco,

y el anema les bebe;
haliarlos con muchos humos,
que a la cabeza soben,
y al merarlos que tener,
tan anejo a me senter
el homer, que ven podera
arder en qualquer candel.
De ser aquestos Soldados,
que en cueros querer tener,
no estar no de Infantesca,
que estar de Corzacas,
de cada bostezo hazendo
vna trompeta, ò clarea,
tocar a romper las tropas
de los que en Guadalquec
baxar desde las montañas
a vender aja, y anes.
Jazer las escaramuzas,
pero liegando a desfer
el enemigo agua va,
al punto el campo perdé;
porque luego todo cuero
el Baptismo a reseber
liegò, con que en Christandad
quedarfe fora de se.
Mirad, senior, si este aguero
Zancarron no ha de senter,
quando al querer con sus tropas
a fuer de molqueto herer,
sapo, gosarapo, è rana
en el agua me bolve.
Vif. Dexa, Zancarron, locuras,
vamos, pues, a conferir
el modo mas conveniente
para el asfalto, que si
aguardamos a que venga
el de Polonia, y a vnir
con el de Lorena llega
su Exercito, nueua lid
es fuerça nos embarazar:
esto lo llego a dezir,
porque he tenido noticia
que está mu y cerca, y alfin
los dos Electores de

Saxonia, y Babiera aqui
dizen que determinaron
juntamente concurrir.

Disparan dentro.

Pero qué estruendo es aqueste
Cei. Señor, esto es proseguir
tus campos las vaterias.

Vif. Pues su estruendo para mí
es armonia, no cesse,

y vosotros proseguid
el canto, porque mezclando
las clausulas, y el cruxir

del canado bronce, tengan
para llegarme à aplaudir
voz el tiro, y lo sonoro

alientos en lo sutil.

Musf. Rompan al ayre los ecos
de la fama, y del clarin,

y alternen con la dulçura
que triunfe siempre feliz

el que es de Jobe, y de Marte
rayo, y admiracion, el gran *Vifir.*

*Salen el Duque de Lorena, el Duque de Saxo-
nia, y el de Babiera, y Soldados al fon-
de cassa, y clarin.*

Lor. Ya con vuestras Altezas
se asegura el Imperio mas empresas,

que vn Duque de Saxonia, cuyo aliento
acredita de Marte el ardimiento,

que vn Duque de Babiera, cuya fama
a la memoria inmortaliza llama,

quando están en España; qué lo ignorá,
se anula el riesgo, el triunfo se decora.

Sax. El de Saxonia viene por Soldado
de vn Duque de Lorena.

Sax. X. dedicado
al mismo empleo el de Babiera viene.

Lor. Solo a vuestras Altezas se preuiene,
para mas consequencia,

mi obligacion feñada vna obediencia,
a faccion que animò Christiano zelo,

mal pudiera el Católicos de svelo
escusar el valor.

Bab. Acudir toca
donde la Fé los animos con voca. *(do.)*
Lor. El Conde Estareberg, *Sa.* Es gran solda-

Lor. Por diferentes cartas me ha avisado
de los fuertes assaltos que ha tenido.

Bab. En todos ha quedado muy luzido.

Lor. En vno quedò herido de vn flechazo,
pero triunfo del Barbaro su brazo;

es singular su ingenio con la traza
del medirle las minas à la plaza

por la parte interior, sabio dispulo
vn copioso reten, este le pulo

cercano al Rebellin, y a los que hazian
la esquadra que aquel puesto guarnecia,

mandò se retirassen
como en forma de fuga; y que dexassen

desamparado el puesto:
logrósele el pretexto

al Conde Estareberg; pues luego osado
el Turco, que mirò desamparado

el fuerte, subio al plan, y con ligeras
plantas, fixò en él siete vanderas:

a dos minas mandò ponerles fuego
Estareberg, executòse, y luego

con la poluora ardiente que abortaron
no quedò Turco, todos se bolaron;

y muy pocos no fueron,
diez y seis mil el numero cumplieron,

con aquellos que luego acometidos
del reten se alitaron por rendidos.

Sax. En qualquiera batalla
muchos los insertos son desta canalla.

Digalo vuestra Alteza,
que consiguió la empresa,

siguiendo al TeKely, donde pifaren
a cuchillo ochocientos que quejaron

prisioneros entonces. *Lor.* Fuga hicieron
los demàs, y los mitos se pusieron

en su alcance, temiendo se ahogaron
en el Danubio; donde se ahogaron

gran cantidad de Turcos, y traidores
Vngaros, no quedò te mis rigores

ninguno essento, y fue reconocido
entre los prisioneros [preuenido

de cantidad de oro] del tirano
TeKely el Secretario, a quien mi mano
el tesoro quitò, que con presteza

que remitido a la Cesarea Alteza.
Mil carros se apressaron,
donde en copioso numero se hallaron
viveres, municiones,
y añadiendo blasones a blasones,
muchas barcas quitó, que fabricadas
Tekely las lleuaba destinadas
para echar al Daubio diligente,
sobré quien fabricar pudiera puente,
y dando franco passo a sus vanderas,
dueño absoluto ser de sus Riberas.
Con todo esse Estaremborg me auisa
que la necesidad es muy precisa
de la Ciudad, y que el socorro aguarda,
que en peligro tan cierto ya se tarda;
al de Polonia aguardo, que con esso
lo feliz aseguro a este successo.

Tocan dentro vn clarin.

Mas qué marcial ruido
se ofrece nueuo empleo del sentido?
En marcha numerosa se descubre
vn escuadron que todo el campo cubre.
Por sus vanderas saco,
que el Exército es del Rey Polaco.
Es cierto que si él viene
gran dia a mi esperanza se preuiene.

Tocan clarin, y salén por el patio a cavallo el Rey de Polonia, Alexandro, el Canciller, y Talentisapie, y Soldados, y dirá hasta llegar a vn palleque donde se apeará.

Rey. Salve, Principes Christianos.
Lor. Salve, gran Rey de Polonia.
Rey. Salve, Duque de Lorena.
Lor. Salve, Elector de Saxonia.
Rey. Salve, Duque de Babiera.
Lor. Salve, baxa milagrosa
de la Fe. Sax. Salve, constante
Joben de inmortal memoria.
Rey. Viuid, viuid, pues que llego
donde ya felice toca
mi Fé con vuestra aliança
aseguradas victorias.
Lor. Viuid, viuid, pues registro
en vuest ras altas personas,

para acreditar mi aliento
vna disciplina docta.
Lor. Viue, viue, pues venere
en tu presencia vna antorcha,
que claro olimpo deshaga
la noche de infieles sombras.
Sax. Viue, viue, pues contemplo,
gran Rey, que zeloso logras
en lo que actuas prudente,
tanto como en lo que exhortas.
Esp. Viue, viue, pues te admiro,
Principe, en ejad tan corta,
en la razon muchos siglos,
en el valor quanto assombra.
Aora ha llegado el Rey, y los demás al tablado.
Rey. Y pues que ya desmontado
estoy, los brazos aora *Abrazanse.*
aquesta vnion la confirman.
Tod. Nuestra fortuna pregonan,
Lor. Soldados, hazed la salva,
y la Artilleria toda
se dispare, y todos digan,
que viua el Rey de Polonia.
Tod. El Rey de Polonia viua. *Disparan.*
Rey. A la salva correspondan
los mios. Todos. Viua Lorena,
el de Babiera, y Saxonia. *Disparan.*
Lor. Invierto señor, pues ya
engrandece tu persona
esta campaña, y el tiempo
nos llama a que se disponga
contra el Turco la batalla,
para cuyo efecto goza
la Cesarea Magestad
en la oracion fervorosa
del Pontifice, y su Iglesia
tesoros que le socorran,
embiaando su Santidad
para el ayuda de costa
muchas cantidad de plata,
y de aquesta misma forma
el Catolico Monarca,
que eterniza en las memorias
su nombre, Carlos Segundo,

remitió vna grande copia
de oro, demos principio
a que ordenadas las tropas,
los elquadrones formados,
nuestras armas vencedoras
queden del Turco, y la Fé
se exalte, y que la Corona
del Cesar assegurada,
dilate su mayor gloria.
Para que esto se configa,
ya del bastón se despoja
mi mano, que el que lo empuña
la tuya, es acción mas propia.
Admitelo, manda, rige,
que de todos será honra
por Capitan General
tener a vn Rey de Polonia.

Rey. Señor Duque de Lorena,
dexemos las ceremonias
politicas, y o agrádzco
la oferta, mas si se nota
el merito en vuestra Alteza,
ya por su grandeza heroyca,
ya por la voz de su fama,
que alientan tantas victorias,
no es razon que se enagene
de lo que por ley le toca.
El bastón de vuestra mano
ne salga, mi gente toda
solo a obedeceros viene,
no como Rey y mi persona
se ofrece, como vn Soldado
solo quiero que se exponga
â vuestra orden, con ella
militará muy gustosa
mi voluntad, que estrañar
no podrá quien no os ignora,
señor Duque, el que seais
dueño de muchas Coronas.

Loren. Advierta tu Magestad,
que ya se aguarda por horas
al Cesar, que a la campaña
quiere asistir, y que impropia
acción será que a su vista

mas que no vn Rey y o suponga.
Rey. Esto passa? el Cesar viene?
Aceto el Bastón aora,
y pues es de vn General
ley que nunca se deroga
el precepto, lo primero
que mando, es que la Persona
del Emperador no venga,
que doze leguas se ponga
de aqueste sitio distante,
porque no es justo que corra
riesgo: esto obedecido,
puesto que mi mano goza
el bastón, y dél bien puedo
usar con voluntad propia,
digo que lo buelvo al Duque
de Lorena, que es forçosa
aquesta restitucion,
el Duque mande, y disponga,
que en su arbitrio los aciertos,
ni se frustren, ni se ignoren.

Sax. Qué prudencial *Bab.* Qué valor!
Ca. Zelo grande! *Gal.* Acción heroyca!

Rey. Y pues consisten las dichas
en el tener buena sombra,
para que esta no la pierda
Alexandro, en vuestras tropas
ha de servir, señor Duque,
que así el Principe mejora
su fortuna, y se asegura
la educacion, y la sombra.

Alex. Señor, mi agradecimiento
es justo que no deponga
a tu eleccion, pues en ella
mi afecto las dichas logra
de ser del Duque Soldado.

Lor. Como podré a tantas honras
co: responder; pero sea
correspondencia mas pronta
la obediencia, y para que
en quanto ordene, y disponga
mi dictamen no lo yerre,
las disposiciones todas
lograrán en tu consejo

quello que mas importa.
Va mos, pues, y toque al arma
el parche, y el metal rompa
a el ayre, y formado el campo,
las Lunas que se temolan
en los Estándartes Turcos
el eclipse reconozcan.

Pues ya pará que se enluten
contra ellas rayos se informan
el Gran Duque de Lorena,
el de Babiera, y Saxonia.

Tiemble el Otomano, pues
contra su furia engañosa
conante espíritu mueue
el alto Rey de Polonia. *Vanf.*
de el Visir, Ali Baxá, Zeilan, y Zancar-
ron con los alfanges de sus dos.

Ea, fuertes Ocomanos,
y allegò el preciso dia
en que vuestra vizarría
reconozcan los Christianos.

Esta es la ocasion, amigos,
dende le emplee el valor,
y adonde pueda mejor
triunfar de los enemigos.
El de Lorena, Saxonia,
y Babiera han hecho frente,
y en el campo con su gente
tambien está el de Polonia.
La Ciudad se ha de assaltar,
a estos se ha de resistir,
a todo se ha de acudir,
o a morir, o a triunfar.

Ya todo está prevenido
como tu lo has ordenado.
Y el trofeo asegurado,
señor, se ha reconocido
en el animo que encierra
a tu gente. *Vis.* Pues a embestir.
A pelear. *Zanc.* A huir.

Toca al arma: To. Guerra, guerra,
y suena dentro ruidos de batalla, y
sale el Conde Estaremberg con vnas
lanas, y con la espada en la mano.

Es. 17. Reconociendo que esta
en tanto aprieto Viena,
y que el Tarco (fuerte penal)
va rézio assalto le dà,
hurtar quise en tal aprieto
este rato a mi asistencia,
y acudir a la clemencia
de la Virgen de Loreto.

Descubrese vn Altar con nuestra
Señora.

Este es su Altar: Peregrina
Señora, Reyna del Cielo,
del affligido consuelo,
Sol, Aurora, Matutina,
Estrella, fiel medicina
de los hombres, fervorosa
a tus pies mi deuocion
llega, que es la preuencion
mas grande, y mas poderosa.
Sitiada del Turco llora
Viena, y en tanto assedio
espera solo el remedio
de ti, como Protectora.
Con tu clemencia mejora,
Virgen, este asan, y muestra
contra la furia sinistra
del infiel Turco enemigo,
que la defensa contigo
tiene la esperanza nuestra.
Rendido, postrado, y tierno
a ti apela mi cuydado,
para que assi asegurado
quede todo mi gouerno:
de Christo, que es Dios eterno,
eres Madre, y es forçosa
en ti la piedad, pues goza
tu beldad, Madre de Dios,
siempre el titulo entre nos
de ser misericordiosa.
Las llaves de la Ciudad
son estas, no he de fiarlas,
ni aun de mi, quiero entregarlas
oy aqui a tu Magestad,
En tanta calamidad

a ti Viena encargada
queda, y queda asegurada
mi Fé en tu fauor, y acierta,
pues contigo no avrá puerta
que al ri sgo no esté cerrada.
Y supuesto que se aumenta
la lid, iré confiado
del triunfo, pues te he dexado
las llaves a buena cuenta:
quede la Ciudad essenta
del golpe de la fortuna,
mas ya sin duda ninguna,
para hazer las luzes vanas
de las Lunas Otomanas,
tu eres del Sol clara Luna. *Vase.*

*Toca n dentro, y salen acuchillandose el
Rey de Polonia, Talenti, y Canciller,
y Turcos.*

Rey. Barbara canalla, huid.

Mor. Rayo de Marte es su azero. Vase.

*Al muro Estaremberg, y Soldados, y Mo-
ros assaltandolos, y cayendo.*

*Estar. Ea, Soldados, tiradlos,
baxen Icaros al suelo.*

*Vanse. Sale el de Lorena, Alexandro, Zei-
lan, Ali, y Soldados Christianos
riñendo.*

*Lór. Principe, todos son pocos,
animo, valer, à ellos.*

*Alex. A tu lado será estrago
de los Barbaros mi estuerço.*

*Ali. En cada golpe que mueuen
se desgaja vn monte entero.*

*Zeil. La resistencia es en vano.
Vanse buyendo, y sale el Visir con el al-
fange desnudo.*

*Vis. Soldados, cobrad aliento,
proseguid en el assalto,
el muro escalád, sus lienços
arruinad, segunda Troya
arda Uiena en mi fuego. Vase.*

*Buelven Moros à assaltar el Muro, y
Zancarron entre ellos ridiculamente
armado.*

*Zanc. Tener valor Zancarron,
é querer sober lejero,
que no siempre estar galina. Cae.
ay, que quebrarme los huesos. Vase.
Sale el de Polonia, Talenti, y el Canci-
ller, y no cesa el ruido de la batalla
Tal. Señor, no sé ti el dolor*

*me permitirá el acento,
tu hijo, el Principe Alexandro,
en el mas reñido encuentro
hizo del valor alarde,
y empenandose resuelto,
no parece. Rey. Esta es fortuna
de la guerra, y pues mi zelo
a Dios le sacrificó
por su Fé, si fuere muerto
mejor Reyno avrá adquirido,
con que frustro el sentimiento,
embidiandole su dicha,
y si acaso es viuo, es cierto
que él parecerá: a la lid
vamos, no perdamos tiempo. Vase.
Vis. dent. Ninguno vuelva la espalda,
yo os animo, yo os aliento.*

Dent. voces. Viua el gran Visir.

*Buelve a salir el Rey de Polonia con la
espada en la mano, y vn Santo Christo
en la otra, el Canciller, y Talenti, y
el de Saxonia, y soldados, y no cesa la
batalla dentro.*

*Rey. Amigos.
este es el forçoso encuentro,
donde no ha de flaquear
el Catolico ardimiento.
Soldados somos de Christo,
en defensa peleemos
de la Catolica Fé,
que ofrecer en este empleo
la vida, es vn sacrificio
adonde asegura el premio
la Diuina aceptacion.
Y tu (ò Sagrado Cordero!)
que victima te ofreciste
en el ara de vn madero,*

por satisfacer del hombre
la culpa, dando en el precio
de tanta vertida sangre
los tesoros mas inmenfos
a la Iglesia, como a esposa
tuya; quando defendemos
su estado, como hijos tuyos,
por cuenta tuya el empeño
corre de aquesta victoria,
tuyo, Señor, es el duelo,
la honra de tu Esposa es,
ò la tuya que es lo mesmo,
la que nos mueue al combate;
y pues tanto te va en ello,
la eficacia tus piedadés
le permitan el remedio.
En nombre tuyo la espada
contra infiel horror eleuo,
tu poder para que triunfe
le lleue los mouimientos.
*Al. Christiano Rey, ya no dudo
que vencerás, pues a vn tiempo
a Dios empeñan tus voces,
y das el brio al azero.*
*Canç. Pues a embestir, que si llevas
de tu parte a Dios, es cierto,
que al numero de enemigos
tu valor hará ser menos.*
*Vanf. y suena ruido de batallas, y al mu-
ro Soldados, y Moros, que asalten el
muro con escalas, y salen acuchillan-
dose todos los Christianos de vna par-
te, y los Moros de otra.*
*Rey. Dios nos ayuda. Lor. Parece
que llueuen Turcos, a ellos. Vanf.
en el mur. En valde osais a subir.*
*Canç. Clemencia, socorro, cielos.
Buelven a salir todos diciendo.
Al. G. an confusion. Canç. Gran batalla.*
*Mus. dent. Misericordia, Señor,
ten de tu Christiano Pueblo.
Entranse acuchillando, y aparecen
dos Angeles con las espadas desu-*

*das, y vna Paloma, que se pondr
cima de la Ciudad.*

*Aug. 1. Católicos, confiad,
porque ya os socorre el Cielo.*

Ang. 2. Vuestra será la victoria.

Dent. 1. Ya desmayan los alientos.

*Mus. Misericordia, Señor,
ten de tu Christiano Pueblo,
no del infiel a la injuria
quede en zenizas resuelto.*

Salte el Rey solo.

*Rey. Auaque los Turcos son tantos,
no sé que Diuino esfuerzo
en nuestro campo ha infundido
el Señor, que van huyendo.*

*Mis vna blanca Paloma
sobre la torre se ha puesto
de vn Templo de la Ciudad,
presagio es de buen suceso.*

*Qué esperamos, pues sin duda
es la Paloma del Cielo,
que a dar nuestras ha venido
de que ya cesan los riesgos;
haziendo mayor la dicha,
en que en este mismo tiempo
pareció A lexandro: todo
nos va con bien sucediendo.*

*Dent. Todos huyen, la victoria
de nuestra parte tenemos.*

*Salte el de Lorena, el de Saxonia, y el de
Babiera, Alexandro, y Soldados.*

*Lor. Pues sin orden se retiran,
dexando el tren, y pertrechos,
viures, y municiones,
y la noche el manto negro
tiende, y del artilleria
el humo lo haze mas denso,
cesse el alcance hasta que
descubra sus rayos Febo,
porque el horror no malogre
en este lance el acierto.*

Alex. En todo hemos de seguir,

B

Señor

señor Duque, tu consejo,
aunque me pesa por Dios
que se acabe aqueste encuentro,
porque estaua mi valor
tan cebado en lo sangriento,
que iba Turcos despachando
muy aprieſſa a los infiernos.

Bab. No vió el O. be tal batalla.

Sax. Digna es de inmortal acuerdo.

Rey. Señor Duque de Lorena,
vamos, pues, conferiremos
lo que hemos de hazer mañana,
no desamparen sus puestos
los Capitanes, ni dexen
a sus Soldados, que dentro
de los quarteles del Turco
están, que con el pretexto
del despojo se embaracen,
que en esta ocasión es cierto,
que la desorden motiua
muchos ignorados riesgos.

Vanse, y sale el Visir, y Zeilan.

Vis. Pese a la tiranía
de la infelice estrella que me guía;
pese a la vil canalla, que cobarde
ha hecho del valor tan poco alarde,
dando la espalda al enemigo fiero:
de ira, y colera rabio, peno, y muero.
Los puestos, y quarteles han dexado,
solo me advierto, ya sin vn Soldado,
mi riesgo confidero,
y aunque mi fuerte brazo mas guerrero
que el de Marte del vno al otro polo
lo juzgo, el auer quedado solo
es cierto que en mi enojo
temeridad será qualquier arrojio;
y assi, Baxá de Buda, amigo mio;
en aquesta ocasión busco tu brío,
de ti llego a valerme,
no excuses con tu gente el socorrerme,
que los dos, caso es llano,
contra el campo Christiano

si el rostro valerosos le boluemos,
para vencer no ay duda que bastemos.
Ze. Gran Visir, ya tu gente
está desvaratada, y ya valiente
el enemigo, viendola que huye,
con doblado valor se constituye.
Ya no ay vida segura,
cadaqual de la muerte se procura
cuadir, porque ya para el remedio
i nutil se percibe todo medio,
y assi desesperado
solo he determinado
sin dilacion ninguna
huirle aqueste golpe a la fortuna:
y pues solo a la fuga me acomodo,
para que tu te libres busca el modo. *Va.*

Vis. A traidor, á villano, á fementido,
espera, aguarda; pero ya se ha ido:
aqui solo el huir es conveniente,
mas qué pronuncias, corazon, detente,
que el Real Estandarte en tal contienda
es forçoso que saque de mi tienda,
porq̃ el Christiano del no se haga dueño
pero mucho me arriesga aqueste empeño
y assi en aduersidad tan conocida,
pierdase todo, y quede yo con vida.

Vanse, y sale el Rey de Polonia.

Rey. De la sombra amparado,
y en el fauor de Dios solo fiado
a este sitio he venido;
alli he reconocido
del gran Visir la tienda, en ella intento
determinado entrar: mas passos sientio,
qué gente, quien va allá?

Zanc. Quien citar edo.

Rey. De qué suerte?

Zanc. Es que auerme proueedo
vn medo que tener en embarazo,
e asse ne voy, ne vengo en esto passo.

Rey. Quien eres? *Zanc.* No acordarme.

Rey. Dilo, pues, si no quieres incitarme.
Zan. Yo ser vn Zancarron, q̃ estar creado

de Kara Mustafa. *Rey.* Eres Soldado?
Zan. No seiior, no lo ser. *Re.* Y adonde aora
el gran Visir està? *Zan.* A questo ignora,
estár notable yerro,
huir por no lievar vn pan de perro.

Rey. No està en su tienda?
Zan. No. *Rey.* Así la suerte
le quita la ocasion de darle muerte:
a su tienda me guia. *Zan.* Que me place;
mas mere se es Chresteano lo que jaze,
porque el tenda tener ben guarneceda,
e se querer entrar perder la veda.
Entra se, y ay ruido dentro de espadas.

Dentro voz es. En valde es el intento
del entrar en la tienda:
Rey. Con mi aliento
la oposicion mayor os saldrá en vano.
Tal. No ay poder resistirle.
*Buelve a salir el Rey con el Estandarte,
y Zaucarron.*

Rey. Ya mi mano
ganò de Mahomet el Estandarte.
Zanc. Poder erme.
Rey. Contigo has de quedarte;
ricos despojos en la tienda advierto,
ypues gracias a Dios el triúfo es cierto,
quedarme en ella pienso aquesta noche,
hasta que buelva del dorado coche
el curso a profeguir, dandole al prado
el matiz que a la sombra le ha quitado.
*Vase, y salen el Duque de Lorena, Alexandro,
el de Babiera, Estaremberg, y Soldados
al son de clarin, y caxas.*

Rey. Ya amaneciò, y la campaña
de infinitos Turcos muertos
toda inundada de sangre
es horrible monumento.
Delamparada se mira
del Exereito Turquesco,
que en desordenado passo
haze del retiro empleo.
El Tren, y la Artilleria.

Carros, Bagages, Camellos,
Caxas, V anderas, Pendones,
y Tiendas dexò su miedo,
que no quiso embarazarle
para correr mas ligero.

Lor. Ya venció la Christiandad,
y a Viena goza el fuero
de la libertad, ya todos
festiuos con el suceso,
en el campo, y la Ciudad
hazen la salva diciendo:
*Tocan caxas, clarines, y campanas,
y dan voces.*

Dentr. Viua nuestro Emperador
Leopoldo siglos eternos.
Otros. Viua el gran Rey de Polonia!
*Sale el Rey de Polonia con el Estandarte
del Turco, Talenti, el Canciller, y el
de Saxonia, y Soldados, y todos
los Moros prisioneros.*

Rey. Viua la Fè, a quien mi zelo
este Real Estandarte
con todos los prisioneros,
y los despojos que traigo,
humilde, y rendido ofrezco.
Viua el Duque de Lorena,
a cuyo valiente esfuerço
se debe aquesta victoria.
Dale el Estandarte a Talenti.

Lor. Vuestra Magestad el dueño
es lolamente del triunfo:

Rey. Esta opinion se la debo
à vuestra Alteza. *Lor.* Valiente
sia huir la cara al riesgo
ha andado en esta ocasion
el Principe, su denuedo
es muy digno de admirarse.

Alex. Enseñò melo resuelto
vuestro brio, señor Duque.

Rey. Duque de Saxonia excelso,
grande Duque de Babiera,
Conde Estaremberg, pues llego

a conoecer que vizarras,
fuertes, ossados, y diestros
disteis a tanta victoria
los mayores fundamentos,
la salva os hagan mis brazos.

ax. Estu valor muy discreto.

ab. Tanto como vences honras.

star. En tu fauor gano el premio.

anc. Del Polaco ser esclauo,
yo le peder el Baptesmo,
que asse quedando Chrestcano
avrà botilia, y totrezo.

ei. Paciencia, fortuna mia,
que assi has postrado mi aliento.

ey. Vuestra Alteza de permiso,
que los Soldados por premio
vayan al pillage. *lor.* Es justo
de los despojos sean dueños.

alen. Qué liberal!

anc. Qué piadoso!

al. No en valde lo aclama el pùeblo
su defensor. *rey.* Mas qué caxas
acompañadas del eco
del clarin rompen el ayre?

star. El Cesar es, que teniendo
por mi auiso la noticia
deste triunfo, se ha dispuesto
oy a venir a su Corte.

ey. A recibirlo salgamos.

st. Ya llega. *lor.* La artilleria
le haga salva.

*Entranse, y disparan dentro, y dizen
las voz.es.*

ent. Viva eternos
siglos el Cesar, su Imperio
se dilate, y todo el Orbe
quede a su poder sujeto.

*uelven a salir al compàs del clarin, y la
caxa, y tiros, los prisioneris delante,
Talentí, Canciller, Saxonia, y Babie-
ra, el Duque de Lorena, el Conde E-
taremberg, el Rey de Polonia, Alexan-*

*dro su hijo, y detrás el señor Empe-
dor de Alemania, y acompañamiento.*

Emp. Inuicto Rey de Polonia,
a cuyo luciente azero
debe el laurel de mi frente
el mas fixo lucimiento.

Altos Principes, a cuya
fervorosa llama advierto,
que sus plumas ilustraron
las Aguilas de mi Imperio.

Conde Estaremberg, que atlante
de mi Corte, tu gouierno
del baiven de la fortuna
pudo assegurar su peso.

Mucha deuda como reconozco,
pero a tanto como os debo,
para poderos pagar,
fiendo Emperador no tengo:

Que si mi honor, mi Corona,
y mis Estados conseruo
por uestra mano, no ay duda,
que al querer corresponderos
con mi Corona, y Estados,
no os diera nada, (supuesto,
que el dar'o todo seria
boluer solo lo que es vuestro.

Aqueste imposible suplan
mi estimacion, mis deseos,
y mis brazos acriditen
tan justo agradecimiento.

Rey. Augusto Cesar, de todos
aqueste feliz lucesso
ha sido, y quando la Iglesia,
la Fè, el Catolico zelo
nos llamó a solicitar
tanto triunfo, aunque tu Imperio
es dueño de la victo ria,
nada nos debes, supuesto,
que aunque en ayudarte todos
observan firmes afectos,
fue la Religion quien hizo
en este lance el empeño.

Por Dios, y por ti, señor,
obré sin temer el cielo;
por Dios, porque su Ley sigo,
por ti, porque eres mi dueño.
Vna, y otra obligacion
si se adviere esta diziendo,
que en darte aquesta victoria
hize solo lo que debo.
Soy tu vasallo, y assi
quanto pude he hecho,
en auerte obedecido
cumpli, y en nada te adeudo.
Quando a la Christiana liga
a mi me ha obligado, entiendo,
que no te haze acreeor
el cumplir con el concierto.
Lo mismo que el de Saxonia
digo yo, mas al pretexto
de la obligacion juntè
el ser, señor, muy tu afecto.
Y yo, invicto Emperador,
el fiel dictamen siguiendo
de mi padre, a mi valor
le di este feliz empleo,
donde quedé tan hallado,
tan ufano, tan contento,
que ya estrañaré me falte
el marcial desafosiego.
Por todas estas razones
me reconozco de nuevo
mas deudor, y pues ha sido
lo grande deste sucesso
para admiracion del Orbe,
por mas extraño, vn portento,
gustaré mucho de oyr
como passó. Rey. Pues atento
escucha, Cesar, que hazerte
de todo relacion quiero,
si es que pielago tan grande
cierta a surcar mi acento.
Despues que de Mahomet
el barbaro infiel aliento

tocò con mucha arrogancia
alarmà contra tu Imperio,
jurando para este lance
el numero de trecientos
y veinte mil hombres, que
es de vn exercito grueso,
por increíble que affombra,
y capaz por lo soberbio
de dexar en sus amagos
a todo el orbe indefenso.
Despues que entregò el baston
para el cuydado, y gouierno
de tanto campo a su grande
Visir, y èl obedeciendo
dentro entrò de tus Payses,
fiendo su rigor, a fuego,
y sangre, inviolable parca,
que no perdonaba aliento.
Despues que a tu Imperial Corte
le puso atreuido cerco,
a cuyos fieros assaltos
el noble, el valiente esfuerço
de Estaremborg resistió
con tan admirable acierto,
que en su defensa al contrario
pudo introducirle miedos.
Despues que el excelsò Duque
de Lorena, compitiendo
al mismo Marte, se opuso
al Turco furor sangriento,
y con sus tropas las huestes
del enemigo rompiendo,
quanto le detuvo el passo
a su impulso, en el asedio
de Viena, tanto daba
en fatales escarnientos
a las Otomanas Lunas
precisiones del despeño.
Y despues que la alianza
de los Principes vnieron
sus esquadrones, y tropas,
haziendo vn lucido cuerpo

• Exercito, dispusimos
con preuenido consejo
presentarle la batalla
al contrario, recurriendo
las esperanças a Dios,
que a tan numeroso estruendo
de enemigos, no podia
vencer el numero nuestro
(quando de nuestra campaña
a cada Soldado ciento,
y mas Turcos le cabian)
sin el socorro del Cielo.
En fin, Cesar, nuestro campo
en forma ya bien dispuesto
de batalla, la derecha
ala lleué yo, al aliento
del Conde Valdeh tocò
la siniestra, que el gouierno
de las tropas de Saxonia
lleuaba; iba en el cuerpo
de la batalla el gran Duque
de Lorena, y asimesmo
los Principes aliados,
y juntamente asistiendo
mi hijo Alexandro a su Alteza:
interpoló se entre aquestos
tres cuerpos la Artilleria,
y todo el vagage en medio
de la retaguardia: la
Infanteria en efecto
lleuò la primera línea,
la segunda con acierto
tocò a la Caualleria,
y con aqueste gouierno
se marchó hasta descubrir
al enemigo, y al verlo
al arma tocando el parche,
acompañado del eco
del clarin, los batallones
de los animados vientos,
al combate; por los claros
de las esquadras salieron,

Trauaron escaramuzas
con vn impetu muy rezio,
a que se siguiò vn combate
vniuersal, y sangriento.
Disponose la batalla
entre los dos campos, siendo
vn horroroso teatro
la campaña, a cuyo tiempo
de la Ciudad los asaltos
con mas fuerza iban creciendo.
En vna, y en otra parte
eran terror de lo atentò
el polvo, la confusion,
la poluera, el humo, el fuego.
Ocho horas durò el combate,
hasta que permitiò el Cielo,
que desordenadamente
desamparassen sus puestas
los Turcos, dexando tiendas,
artilleria, peltrechos,
viueres, y municiones,
y las espaldas boluieron.
Por el dilatado campo
mares de sangre corrieron,
en cuyas olas nadaban
infinitos cuerpos muertos.
Cinquenta mil se ajustaron
fer los del Turco, y los nuestros
seis mil no mas, y yo solo
llegue a despojar refuelto
la tienda del gran Visir,
adonde halle el Real Sello
de su Monarca, seis mil
monedas de oro, y de precio
excessiuo otras alhajas:
con riquissimos atreos
vestidas quarenta Moras,
que del barbaro desco
del General Concubinas
eran, y por mas trofeo
de Mahomà el Estandarte
saqué, que al Grande Innocencio

embiarlo con Talenti
mi Secretario he dispuesto,
dando auiso juntamente
de tan felice sucesso
al Rey de España, a Venecia,
y en los Payfes Fiamencos
al Marqués de Grana, a cuyo
valor, prudencia, y gouierno
deben victorias, que al bronce
inmortalizan acentos.
Ganaronse mil vanderas,
quinientas piezas de gruesos
cañones, cincuenta mil
tiendas, y en efecto fueron
las cantidades de valas
polvora, cuerda, Camellos,
carros, cauellos, alfanges,
lanças, picas, armas, hierros,
flechas, arcos, piezas, tiros
tantas, que solo el silencio
puede numerarlas, quando
en las voces no cupieron.
Publicóse la victoria,
aseguróse tu Imperio,
la Fé ha quedado exaltada,
mentidos todos los riesgos,
el Soldado aprouechado
con los despojos, contentos
los Vienenses, y el alcance
del enemigo figuiendo
ven nuestras tropas, y yo
no he de bolver a mi Reyno
hasta que a Constantinopla
llegue a sitiar, y deshechos
sus muros, el Estandarte
de Christo ponga mi zelo
en ella, donde dominen
las voces del Euangelio.
Tan admirable victoria
en sus anales el tiempo
no ha regulado, y pues solo
atribuiria debemos

a milagro, a darle gracias
al Señor vamos al Templo,
Lor. Ya con festiuo aparato
abren sus puertas, y viendo
a tu Magestad Cesarea,
aclamando este trofeo
la artilleria, y las voces
hazen salva a un mismo tiempo.
*Mientras se canta la copla siguiente se
dispara y toca el clarin, y la caja, se
entran todos, y bueluen a salir, y se
descubre en vn altar en Cruz ixta, y
se hincarán todos de rodillas.*
Mus. Viua Leopoldo
figlos eternos,
y de Dios a la Fé le dilate
Triunfos, Laureles, Coronas, Imperios.
Tal. Qué Magestad!
Canc. Qué gran deza!
Zeil. Qué rabia, qué desconsuelo!
Zanc. Vengo que bolver Christeano
con esto que estar oyendo
que alia cantar moramu,
y acá cantar de los cielos.
Hincanse de rodillas.
Emp. Clementissimo Señor.
Pol. Rey soberano, y supremo.
Lor. Dulce amante de las almas.
Alex. De los exercitos dueño.
Sax. Sobre todos poderoso.
Bab. Infinito entendimiento.
Tal. Palabra que siempre existe.
Canc. Luz de vn esplendor inmenso.
Emp. Pues piadoso. *Pol.* Soberano.
Lor. Apasionado. *Ale.* Venciendo.
Sa. Dominando. *Ba.* Sabio. *Tal.* Fino.
Canc. Dando eficaces incendios.
Esar. Esta victoria, este triunfo,
esta fortuna, este aliento.
Emp. Este favor, y este amparo
nos has conseguido; atentos
aqui te rindamos gracias,

Rey. Y enternécidos los pechos
al ver tus misericordias
pronuncien a tus pies puestos.

Todos con la Música.

Rey de la gloria,
Sacro Cordero,
pues por ti la victoria consigue
la Católica Fé que tenemos:
Te Deum laudamus,
te **Dominum** confitemur.

Levántanse, y ciérrase el Altar.

Rey. Y dando a esta descripción
dichose fin el acuerdo

de tan celebrado triunfo,
no le dé vista al silencio:
Y las faltas perdonando
el Auditorio al Ingenio,
bolvamos a repetir
con humilde rendimiento:

Todos con la Música.

Rey de la gloria,
Sacro Cordero,
pues por ti la victoria consigue
la Católica Fé que tenemos:
Te Deum laudamus,
te **Dominum** confitemur.

L A V S

D E O.